

A MI QUERIDA HIJA MATILDE

EN EL DIA DE SU ENLACE¹



Cuando arrancan á la flor
 Su capullo más lozano
 Queda mística y sin olor:
 Que ni la flor sufre en vano
 Los rigores del dolor.

Flor en mi seno nacida
 Y con mi amor cultivada
 Eres Matilde querida,
 ¿Cómo no sentirme herida
 Al ser de tí separada?

Pero mitiga mi pena
 Tu futura bienandanza
 Que mis esperanzas llena;
 Pues Matilde, la hija buena
 Ventura en la tierra alcanza.

Te vas... pero en nuestro hogar
 Vivirás siempre, no dudes
 Que en él se han de recordar
 Lo que no puede borrar
 Ni aun el tiempo: tus virtudes.

Recibe hoy mi bendición
 Del fondo del corazón
 Con la de tu padre amado,
 Sé tan feliz en tu unión
 Como has sido á nuestro lado.

MATILDE ORBEGOZO DE MAZAS.

Bilbao 24 Mayo 1884.



(1) Deseoso, y con razon, un amigo nuestro, de que no queden en el olvido los hermosos arranques poéticos de aquella señora que se llamó D.^a Matilde Orbezo, no tan admirada por lo poco leida, nos proporciona algunas de sus composiciones inéditas con que vamos á honrar nuestras páginas, para dar á conocer más a tan ilustre poetisa. (N. de la R.)